

Librería Nueva Década, Costa Rica

Eduardo Montecinos Cisternas

COMO AFIRMA EDUARDO MONTECINOS, EN SU LIBRERÍA SÓLO HAY LIBROS, ALGO NADA HABITUAL EN AMÉRICA LATINA.

Cuesta un poco escribir sobre una empresa que uno fundó y desarrolló por tantos años. Hoy en día a mi parecer lo mejor que tiene la Librería Nueva Década, es que es una librería que solo vende libros.

Por estos lugares de América es común ver que los libros se vendan en bazares, supermercados y en las llamadas «librerías», donde sacan fotocopias, venden papelería y un sin fin de artículos especialmente para regalos.

Algunas grandes empresas en este país mantienen los libros como un departamento más de la tienda y muy escondidos detrás de perfumes, ollas y vajillas; es por eso que es común que nos soliciten sellos, lapiceros o fotocopias.

Nosotros no hemos aflojado, no hemos cedido un ápice, seguimos siendo sólo libreros, aun estando en una región de Centroamérica donde es muy difícil mantener una librería profesional o especializada y dedicada exclusivamente a la venta de libros.

También abundan las ventas a crédito y la fotocopia es muy barata, aquí le denominan «clonar», lo cual consiste en dejar un libro casi idéntico al original.

Como cuesta mucho sobrevivir en el mercado librero, los editores de España, Argentina y México nos venden la mercadería sólo en firme, o sea usted lo vende o se lo come.

Ni hablar del servicio de novedades, muy pocas editoriales nos envían ejemplares de promoción, por ejemplo en España los libre-

ros pagan solo los libros que se han vendido. Algo muy importante, es que nos hemos especializado en el área de ciencias sociales y literatura. También debemos reconocer que estamos muy consolidados en el segmento librero de Costa Rica y Centro América; además, podemos decir que hemos ganado lo necesario para trabajar cómodamente.

Cuesta convencer a la gente que los libros no se compran por colores o por tamaño, el día que logremos que lo pidan por título, autor y editorial será un éxito.

También sería un éxito que todos los editores se pusieran de acuerdo para facilitar la ubicación de los libros en los catálogos, bastaría con que al final pusieran el listado de títulos y el de autores, la página donde ubicarlos y punto.

Muchos libreros se quejan de que los libros no se venden, aunque nosotros tenemos la experiencia que cuando los títulos están, los clientes se los llevan. Lo que hacemos es comprar previendo lo que hay que tener. Es una tarea difícil de cumplir, pues van creciendo los inventarios y las facturas se van venciendo.

Costa Rica es un agradable país, muy estable y eso al parecer permite que mucha gente lea, especialmente el mundo profesional medio, también el cliente que ha viajado. En esto ayudan mucho las maestrías o doctorados en el exterior.

La educación en Costa Rica es muy avanzada y hay algunos colegios que le dan mucha importancia a la lectura y al análisis cultural de nuestros países.

Aunque es un país muy lluvioso, a lo que estamos acostumbrados, los libros se venden en mayor cantidad cuando el clima es más benigno.

Algo positivo es que en Costa Rica, el libro no tiene IVA, por lo que el precio es mejor, tomando en cuenta que los otros productos pagan el 13%. Lo perjudicial es el valor del Euro, ya vamos en más de un 40% con respecto al dólar y no contamos con un trato especial por parte de los editores españoles.

Las publicaciones nacionales han mejorado ostensiblemente en su calidad, presentación y ventas, para beneficio del país y la cultura.

Siempre han habido riesgos económicos, pero nos damos el gusto por ejemplo; de tener la colección completa de los clásicos

griegos de Gredos, no hemos visto otras librerías en América que tengan todos los tomos, tenemos también prácticamente todo el catálogo de poesía de Visor Libros.

Con nuestro trabajo y esfuerzo nos hemos ganado la confianza de varias editoriales que nos han entregado la representación exclusiva de sus fondos.

Hemos aprendido muchísimo de grandes amigos libreros y editores; como Manuel Treviño de Editorial Anaya, un amigo de más de treinta años. Él estaba en ese tiempo en Editorial Aguilar. En fin, son bastantes amigos como para nombrarlos a todos, quedaría en deuda con muchos y muchos amigos editores.

En estos días la comunicación internacional ha mejorado, aun así es mejor cuando nos visitan o nosotros asistimos a las Ferias Internacionales del Libro. Los más asiduos a nuestro local son los editores y autores argentinos, españoles, chilenos, de México y Centroamérica.

Librería Nueva Década, tiene veintiséis años de vida, comenzó como imprenta, editorial, distribuidora y librería. Hemos eliminado la imprenta y en la Editorial casi no se publica. Preferimos pagar servicios.

Nos hemos centralizado en desarrollar la librería, y no damos abasto con esta pequeña empresa familiar. Tampoco queremos crecer mucho más y no nos da confianza incursionar en el ámbito de las sucursales. Mantenemos, eso sí, la distribución a nivel nacional.

En los últimos años, el poder femenino se apoderó de Nueva Década, mi señora, Ana, es la Presidenta de la sociedad y mis hijas Tatiana, Tamara y Carolina, manejan las cuentas, administración, gerencia comercial, distribuidora y la librería.

Consideramos que trabajamos a la antigua, no tenemos una página web, ni un listado permanente, pero lo hemos cambiado por el conocimiento que tienen mis hijas y los empleados del inventario. Entre todos sabemos lo que tenemos y lo que debemos comprar. Somos muy felices vendiendo libros y el cliente que entra a nuestro local inmediatamente siente que respira a librería.

Hace varios que publicamos una revista que se llama *Reseña* y hemos llegado a la número veinte, y que sin apuro sale cuando nos da nuestro tiempo, pero siempre sale.

Nuestra *Reseña* es conocida en el mundo editorial y creemos que deben ser muy pocas las empresas que mantienen su propia revista y que, ésta además sea publicada en forma periódica.

Trabajamos con más de veintiocho mil títulos y nuestro inventario anual lo hacemos en divisas por cada Editorial. Esto nos permite saber detalladamente el movimiento de compras y ventas que tenemos con nuestros proveedores.

No pretendemos enseñar nada; sólo podemos decir que tenemos unas bases firmes en nuestras políticas de compra, pagos, precios y existencias. Por todo lo explicado, este tipo de librería debería sobrevivir por muchos años y es una lástima que existan tan pocas en nuestra América Latina ©